



CON DIOS *Hechos*

Esta semana nuestro estudio del libro de Hechos comprende los capítulos 15:36 al 16:40.

En nuestro estudio de esta semana veremos el segundo viaje misionero de Pablo para la expansión del Evangelio y la entrada en esta maravillosa historia bíblica de los otros obreros del Señor quienes fueron compañeros de Pablo, y también entenderemos que aun en el ministerio puede haber diferencias entre hermanos.

Oremos al Señor, hermanos, para que entendamos lo que su Palabra nos enseña para nuestra vida diaria, y podamos regocijarnos en ella.

Hechos 15:36-41 Después del concilio de Jerusalén, Pablo y Bernabé iniciarían su segundo viaje misionero visitando primeramente a los hermanos a los cuales ya les habían predicado el Evangelio, de alguna manera era como dar un seguimiento, cuidar a los hermanos, sin embargo surgió un problema entre Pablo y Bernabé por un desacuerdo que tuvieron en llevar consigo al hermano Juan Marcos. Bernabé quería llevarlo pero a Pablo no le agradaba tal idea, pues recordemos que Juan Marcos había abandonado a los hermanos durante su primer viaje misionero (**Hechos 13:13**) en Panfilia.

La Biblia no nos dice a ciencia cierta por qué Juan Marcos tomó esta decisión, tal vez se atemorizó de ver la golpiza que le dieron a Pablo por predicar a Jesús, tal vez fueron celos ya que su primo Bernabé estaba siendo desplazado por Pablo en el liderazgo... Pudieron haber muchos motivos por los cuales Juan Marcos decidió abandonarlos en el primer viaje, pero por esa situación Pablo tuvo un fuerte desacuerdo con Bernabé a tal grado que hubo una separación entre ellos. Es triste pero también es real que puede haber diferencias entre cristianos así como las hay entre los no cristianos, la Palabra siempre tiene enseñanza para nosotros (**2 Timoteo 3:16**) y este caso no es la excepción pues también nos enseña que así como hay desacuerdos o diferencias de opinión a tal grado de haber una separación como la hubo entre Pablo y Bernabé, también puede haber reconciliación como al parecer la hubo entre estos dos hermanos, pues Pablo hace una mención de Bernabé en **1 Corintios 9:6**. Es interesante que Lucas no ocultó este problema, y tampoco le da la razón a uno o a otro, sin embargo aún los problemas que hay en el ministerio Dios los usa para beneficio de la obra, pues al separarse Bernabé regresó a Chipre de donde era originario llevando consigo a Juan Marcos para seguir predicando el Evangelio, y Pablo continuó su viaje misionero para afirmar a los hermanos de Siria y Cilicia, pero ahora con otro compañero de viaje, con Silas.

Hechos 16:1-3 Pablo partiendo a su viaje hacia Antioquía llegó a Derve y a Listra, ciudades de Liconia la cual era una provincia romana de Galacia, ahora en compañía de su nuevo discípulo Silas. En este viaje, Pablo tiene un encuentro con quien más adelante sería uno de sus discípulos más amados y quien se convertiría en su mano derecha, un joven creyente quien fue instruido en la fe desde pequeño por su madre Eunice, una mujer judía, y su abuela Loida. Se trata de Timoteo. Pablo tomó a Timoteo y lo adoptó como su "hijo en la fe" y a pesar de que era una persona muy joven, vemos de qué manera Dios lo utilizó para su servicio, pues permanece junto a Pablo en sus viajes misioneros ministrando a los hermanos de Berea, por ejemplo (**Hechos 17:14**), en Atenas (**Hechos 17:15**), en Corinto (**Hechos 18:5, 2 Corintios 1:19**); en fin, Timoteo estuvo prácticamente el resto de su vida junto a Pablo, sirviendo a Dios.

Timoteo, al ser de madre y abuela judía, fue educado bajo la fe judaica (**2 Timoteo 1:5**), por tanto tenía que ser circuncidado y Pablo tomó la decisión de hacerlo para evitar conflictos inútiles. Recordemos que Pablo fue uno de los principales opositores de la circuncisión obligatoria para poder alcanzar la salvación, incluso llevó cartas a las



CON DIOS Hechos

iglesias con la resolución acordada en el concilio de Jerusalén sobre este asunto, y tal vez podríamos preguntarnos ¿hay acaso en Pablo una contradicción? Ciertamente no, porque el argumento de Pablo es que los gentiles no tenían la obligación de circuncidarse para poder ser salvos como lo enseñaban los judaizantes, sin embargo Timoteo al haber sido educado bajo la fe judía no tenía ese problema. Esta decisión de Pablo es sustentada por lo que dijo en su primera carta a los Corintios en el capítulo 9 versículo 22 "Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos".

Hechos 16:4-5 Al pasar por las iglesias de las ciudades, Pablo y sus discípulos entregaban copias de la carta que el concilio de Jerusalén había enviado a Antioquía, la resolución a la cual habían llegado los ancianos y los apóstoles en tal concilio, y las iglesias amparadas bajo este acuerdo, eran confirmadas en la fe y aumentaba el número de fieles día con día.

Hechos 16:6-10 En estos versículos podemos ver cómo a veces lo que nosotros planeamos no precisamente son los planes de Dios (**Isaías 55:8, Santiago 4:13**), pues Pablo y Silas al parecer planeaban visitar la provincia de Asia y sus principales ciudades: Éfeso, Esmirna, Filadelfia, Laodisea, Colosas, Sardis, Pergamo y Tiatira, sin embargo el Espíritu Santo no se los permitió, así como tampoco les permitió predicar la Palabra a los ciudadanos de Bitinia, por tanto caminaron en dirección hacia Troas, un puerto ubicado sobre el mar Egeo, la antigua ciudad de Troya, pasando junto a Misia; sin embargo, estando ellos en Troas, a Pablo le fue dada una visión por medio del Espíritu Santo de visitar a un hombre macedonio quien le rogaba diciendo "pasa a Macedonia y ayúdanos". Pablo era un hombre guiado por el Espíritu Santo por lo cual no dudó en hacer caso a la visión e inmediatamente se trasladaron a este lugar para proclamar el Evangelio.

Hechos 16:11-15 La ciudad de Macedonia se encuentra ubicada a lo largo del mar Egeo en el continente europeo. Pablo junto con los hermanos que lo acompañaban, se embarcaron para ir a la ciudad de Filipos que era la ciudad más importante de Macedonia junto con Tesalónica, llevando así el evangelio al continente europeo.

Como lo habíamos dicho anteriormente, Pablo buscaba regularmente sinagogas para predicar a un mayor número de gente, pero en Filipos no había sinagogas, pues no reunían la cantidad de hombres cabeza de familia requeridos (10) para formar una sinagoga, por lo que Pablo salió un sábado –día de reposo– a predicar el evangelio en un lugar a la orilla del río en donde se solía hacer la oración, y sentándose le hablaban a las mujeres que se habían reunido. Como ya nos ha explicado nuestro pastor, cuando un maestro se sentaba era porque iba a dar una enseñanza de la Palabra de Dios, y Pablo se había dispuesto para hablar la Palabra a este grupo de mujeres, entre las cuales había una llamada Lidia, quien era vendedora de púrpura de la ciudad de Tiatira. El término "vendedora de púrpura" se refiere a telas color púrpura, las cuales eran de un costo muy alto, por lo que los clientes de esta mujer regularmente eran personas adineradas o de la realeza y como consecuencia dejaba a Lidia una buena cantidad de utilidades. Esto viene al caso porque más adelante esta mujer pide al apóstol Pablo y a sus acompañantes quedarse en su casa, la cual suponemos que era bastante grande. Lidia era una mujer gentil que dice el texto que "adoraba a Dios" y al escuchar lo que Pablo decía acerca de la salvación del Señor fue tocada por el Espíritu Santo y creyó en Jesús como su Señor y Salvador, bautizándose ella y su familia pidiendo a los misioneros hospedarse en su casa mientras permanecieran en Filipos.

Hechos 16:16 Aconteció que cuando Pablo y los hermanos iban camino al lugar de la oración, les salió a su paso una muchacha que tenía un espíritu de adivinación, la cual era esclava de hombres malvados que obtenían grandes ganancias por utilizar a esta mujer para adivinar. El texto dice "sus amos" y efectivamente ella era esclava de sus amos y un esclavo no tiene derechos ni decisiones propias pues está totalmente a voluntad de su amos, y a estos solo les importaba el dinero que obtenían por medio de esta joven quien tenía este espíritu demoníaco de adivinación.



CON DIOS Hechos

Hechos 16:17-24 “Ésta (mujer) siguiendo a Pablo y a nosotros”. Tal vez te preguntes por qué dice el texto “a nosotros”, en este segundo viaje misionero de Pablo se había sumado un personaje muy especial, el médico amado, el doctor Lucas, que fue el autor de este libro maravilloso de Hechos y quien se sumaría a partir de este viaje al grupo de misioneros liderado por Pablo.

Regresando al texto bíblico, esta mujer seguía a Pablo y a los demás hermanos dando voces diciendo “**Estos hombres son siervos del Dios Altísimo**”, pero no lo hacía porque creía, sino con burla hacia los discípulos y eso era un estorbo para la predicación por parte de los hermanos. Pablo al ver que esto que sucedía constantemente, le desagradó y reprendió el espíritu de adivinación que operaba dentro de la muchacha e inmediatamente salió el espíritu, dejando libre a esta mujer. Pablo, así como Pedro, tenía el poder dado por Dios para poder sanar enfermos o echar fuera demonios en el nombre de Jesús. Que el espíritu saliera de la muchacha molestó mucho a sus amos, pues se había acabado el negocio que tenían utilizando el espíritu de adivinación y fue tal su molestia que prendieron a Pablo y a Silas y los llevaron ante las autoridades acusándoles de alborotar a la población enseñando costumbres las cuales ellos no practicaban ni recibían, pues eran ciudadanos romanos; el antisemitismo en todo su esplendor, el odio a los judíos.

Pablo y Silas tuvieron un juicio injusto por ser judíos, por tal motivo fueron maltratados a tal grado que les rasgaron sus ropas y los azotaron con varas, y no conformes con ese castigo los echaron en la cárcel siendo cuidados todo el tiempo por un guardia, el cual al recibir esta orden los puso lo más adentro posible del calabozo asegurándoles los pies con un cepo, el cual consistía en un instrumento de tortura que estaba diseñado con agujeros para que el preso metiera los pies a modo de separar las piernas lo más posible para que el castigo fuera más violento. Lucas y Timoteo no fueron encarcelados de esta manera, pues Lucas era gentil y Timoteo en parte (su papá era griego), por eso ellos no sufrieron el mismo castigo que Pablo y Silas.

Hechos 16:25.34 Es impresionante ver a Pablo y Silas cantando y adorando a Dios pese a sus circunstancias que no eran nada agradables, pero Dios ocupa todo para su gloria y los demás presos que los oían cantar quedaban asombrados, cómo era posible tener ese gozo ante tal situación. Pero los planes de Dios eran muy distintos a los de los magistrados, pues desatando un gran terremoto a tal magnitud que los cimientos se sacudían, de una forma sobrenatural se abrieron las puertas de la prisión y las cadenas de todos se soltaron.

Ya en otros pasajes vimos el poder de Dios librando a Pedro dos veces y una vez a Juan de la cárcel (**Hechos 4:21, Hechos 12:11**), y esta vez el objetivo no era que Pablo y Silas escaparan de la cárcel, aun con todas las oportunidades que tenían, sino ser un testimonio para el carcelero y que de esta manera se convirtiera al Señor. Y ciertamente así fue, el carcelero al ver que las puertas de la cárcel estaban abiertas y las cadenas sueltas, pensó que los presos habían huido e intentó quitarse la vida con su espada, porque él sabía que si algún prisionero a su cuidado escapaba era sentencia de muerte. Pablo entonces interviene y con gran voz podríamos imaginarnos que le gritó “no te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí”. Esta situación causó tal impacto que el guardia se postró a los pies de Pablo y de Silas y sacándolos de la prisión les dijo: “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”, y ellos le dijeron “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa” y les llevaron el Evangelio a él y a su familia y a los que estaban en su casa.

El objetivo se había cumplido: Pablo y Silas fueron apresados y golpeados para que esta familia conociera a Jesús y fueran salvos. Este hombre estaba tan agradecido con Pablo y Silas que lavó sus heridas y después de esto fueron bautizados él y su familia, siendo así unos miembros más de los convertidos al Señor; el carcelero primero los trató como presos pero después los trató como huéspedes, pues los llevó a su casa para ponerles mesa y regocijarse con ellos y con toda su casa de haber creído en Dios.



CON DIOS *Hechos*

Hechos 16:35-39 Tal vez los magistrados se dieron cuenta que habían cometido un grave error al apresar y maltratar a Pablo y a Silas sin una sentencia judicial siendo ciudadanos romanos, ya que la ley romana consideraba un grave crimen el imponer castigo físico a un ciudadano romano y peor aun haciéndolo sin un juicio previo, de modo que a la mañana siguiente mandaron al carcelero al cual Pablo y Silas ya habían evangelizado, les contó lo que los magistrados pretendían hacer, sacarlos de la prisión con todo sigilo y que abandonaran la ciudad, mas Pablo rechazó la oferta de los magistrados pues él conocía las leyes romanas y no le parecía justo que después de haberlos maltratado físicamente y sin juicio alguno, ahora pretendían sacarlos de la ciudad sin que la gente se diera cuenta; y Pablo manda decirles con el carcelero que de ninguna manera saldrían ellos de la cárcel si ellos no iban personalmente a darles su libertad. Pablo pudo meterlos en grandes problemas si hacia saber que ellos eran ciudadanos romanos y que habían sido apresados y golpeados injustamente, por lo cual los magistrados tuvieron gran temor a tal grado que obedecieron a la petición de Pablo y fueron a rogarles que salieran de la ciudad. ¿Habría sido una venganza de Pablo? Seguramente no, pero sirvió para que a estos magistrados no se les ocurriera volver a cometer el error de maltratar a personas inocentes, pues como autoridades puestas por Dios estaban para cuidar y no para maltratar a los ciudadanos.

Hechos 16:40 Luego entonces, después de salir de la cárcel volvieron a la casa de Lidia, y habiendo visto a los hermanos los consolaron y salieron de Filipos para continuar su viaje misionero en otras regiones de Macedonia.

Hermanos, es maravilloso ver cómo Dios nos enseña que nuestros caminos no son sus caminos y nuestros pensamientos no son sus pensamientos (**Isaías 58:8-9**), Pablo quería llevar la Palabra a Asia, pero Dios quería llevar el Evangelio a otro lugar, en donde la Palabra de Dios aún no se había predicado destacando también la obediencia de Pablo al escuchar la voz del Espíritu Santo.

¿Por qué llevó Pablo a Silas a su segundo viaje misionero?

¿De qué manera el Espíritu Santo guió a Pablo y a sus acompañantes a Macedonia?

¿Por qué fueron puestos en la cárcel los misioneros?

¿Qué evento sucedió mientras estaban prisioneros?

¿Cuál fue el motivo por el cual Pablo y Bernabé se separaron?
